Síntomas que pueden advertir una enfermedad cardiovascular

Las enfermedades cardiovasculares (ECV) son la principal causa de muerte en todo el mundo. Una una nueva declaración científica de la Asociación Americana del Corazón (AHA, por sus siglas en inglés) ha reunido los síntomas más frecuentes de estas afecciones en base a la revisión de investigaciones recientes.

La revisión publicada en la revista insignia de la Asociación, 'Circulation', describe los síntomas con los que se presentan las 6 enfermedades cardiovasculares más comunes: infarto de miocardio, insuficiencia cardíaca, valvulopatía, accidente cerebrovascular, trastornos del ritmo cardíaco y enfermedad arterial y venosa periférica.

Los expertos aseguran que mujeres y hombres suelen experimentar síntomas diferentes y que éstos pueden estar separados por meses o años según la afección, y en un espectro variable de gravedad o intensidad.

"Los síntomas de las enfermedades cardiovasculares pueden afectar significativamente la calidad de vida, y es fundamental comprenderlos de manera clara para un diagnóstico efectivo y tomar decisiones de tratamiento. La declaración científica es un compendio del 'estado de la ciencia' que detalla los síntomas asociados con las enfermedades cardiovasculares, las similitudes o diferencias entre las condiciones y las diferencias de sexo en la presentación y el informe de los síntomas", planteó Corrine Jurgens, quien lideró el comité de redacción del artículo.

Debido a la subjetividad que presentan, medir los síntomas no es una tarea fácil. En ocasiones pueden pasar inadvertidos mientras la enfermedad avanza. "Algunas personas pueden no considerar síntomas como fatiga, trastornos del sueño, aumento de peso y depresión como importantes o relacionados con la enfermedad cardiovascular. No obstante, las investigaciones indican que síntomas sutiles como estos pueden predecir eventos agudos y la necesidad de hospitalización", explica Jurgens.

1- Infarto de miocardio

El síntoma más frecuente del infarto de miocardio, una de las diversas afecciones que se incluyen en la amplia categoría del síndrome coronario agudo (SCA), es el dolor torácico, descrito a menudo como una presión o molestia, y que puede irradiarse a la

mandíbula, el hombro, el brazo o la parte superior de la espalda.

Los síntomas concurrentes más comunes son la falta de aire, la sudoración o el sudor frío, la fatiga inusual, las náuseas y el aturdimiento.

Estos síntomas adicionales se han calificado a menudo de “atípicos”; sin embargo, la Asociación Americana del Corazón ha advertido recientemente de que esta etiqueta puede deberse a la falta de mujeres incluidas en los ensayos clínicos de los que se derivaron las listas de síntomas. Las mujeres son más propensas que los hombres a informar de más síntomas además del dolor torácico.

2- Insuficiencia cardiaca

La dificultad para respirar es un síntoma clásico de la insuficiencia cardíaca. Sin embargo, los primeros síntomas, más sutiles, deben reconocerse como señales para consultar a un profesional sanitario.

Estos síntomas pueden incluir síntomas gastrointestinales, como malestar estomacal, náuseas, vómitos y pérdida de apetito; fatiga; intolerancia al ejercicio (relacionada con la fatiga y la falta de aire); insomnio; dolor (en el pecho y de otro tipo); trastornos del estado de ánimo (principalmente depresión y ansiedad); y disfunción cognitiva (niebla cerebral, problemas de memoria).

Las mujeres con insuficiencia cardíaca manifiestan una mayor variedad de síntomas, son más propensas a la depresión y la ansiedad y manifiestan una menor calidad de vida en comparación con los hombres con insuficiencia cardíaca. Al igual que en el caso del infarto de miocardio, las mujeres son más propensas que los hombres a manifestar distintos síntomas.

En la insuficiencia cardíaca, las mujeres declaran náuseas, palpitaciones y cambios digestivos, así como niveles de dolor de mayor intensidad (en otras zonas del cuerpo, no solo en el pecho), hinchazón y sudoración.

3- Enfermedad valvular

La valvulopatía cardíaca es una causa frecuente de insuficiencia cardíaca y comparte el síntoma de la falta de aire. En los casos leves, las personas pueden no presentar síntomas durante años, y luego desarrollar progresivamente más síntomas similares a los

asociados a la insuficiencia cardíaca.

4- Ictus

En cuanto a los síntomas del ictus, la Asociación Americana del Ictus recuerda sus principales síntomas: parálisis facial, debilidad en el brazo y dificultad para hablar. Otros síntomas del ictus son la confusión, los mareos, la pérdida de coordinación o equilibrio y los cambios visuales.

Las mujeres que sufren un ictus son más propensas que los hombres a presentar otros síntomas menos conocidos, además de los comunes. Estos síntomas incluyen dolor de cabeza, alteración del estado mental, coma o estupor. Un ictus también puede afectar al pensamiento, lo que a su vez puede repercutir en la capacidad de la persona para reconocer síntomas nuevos o que empeoran.

5- Síntomas de las arritmias

Las arritmias suelen describirse como la sensación de un latido anormal del corazón o palpitaciones que pueden ser irregulares. Otros síntomas son la fatiga, la falta de aire y los mareos, todos ellos compartidos con otras enfermedades cardiovasculares. Con menor frecuencia, algunas personas con trastornos del ritmo cardíaco pueden sufrir dolor en el pecho, mareos, desmayos o casi desmayos y ansiedad.

En lo que respecta a la enfermedad arterial periférica, afecta a las arterias de las extremidades inferiores, lo que provoca una reducción del suministro de sangre a las piernas. Las personas con arteriopatía periférica pueden ser asintomáticas o desarrollar el clásico síntoma de la claudicación, que es el dolor en uno o ambos músculos de la pantorrilla que se produce al caminar y disminuye con el reposo.

6- Enfermedad venosa periférica

Por otro lado, la enfermedad venosa periférica (EVP), al igual que la arteriopatía periférica, puede ser asintomática o causar dolor en las piernas. Los síntomas típicos relacionados con las piernas son dolor y molestias en las piernas, pesadez o tensión en las piernas, fatiga, calambres, síndrome de las piernas inquietas e irritación de la piel.

En un estudio, los adultos menores de 65 años eran más propensos que los de más edad a manifestar dolor, pesadez, malestar y fatiga. Los síntomas de la enfermedad venosa a veces se producen

incluso cuando no hay signos visibles de la afección.

Las diferencias de sexo en la enfermedad de las venas y las arterias se observan sobre todo entre los enfermos de arteriopatía periférica. Las mujeres son más propensas a manifestar dolor en otros lugares que no sean el músculo de la pantorrilla o a no manifestar ningún síntoma.

Los síntomas de las mujeres se complican a menudo por la creencia errónea de que la arteriopatía periférica es más común entre los hombres o los síntomas se confunden con los de otras enfermedades comunes como la artrosis. La arteriopatía periférica también es más probable que progrese rápidamente en las mujeres y que afecte a su calidad de vida.

Con información de La Razón